

“Debe asignarse a cada factor la importancia que tiene”

Roberto Bautista
Grupo Ingafood. Zaragoza.



En estos últimos años, la patología digestiva porcina muestra muchas situaciones diferentes (desde cuadros agudos con elevada mortalidad a cuadros crónicos, insidiosos y a la larga de alto coste económico por el impacto sobre la conversión y el aumento de animales saldos), lo que dificulta nuestro trabajo diario. Años atrás, el uso de promotores de crecimiento facilitaba el control de los problemas digestivos. El problema es multifactorial, y debemos asignar a cada factor la importancia que tiene.

Animales

Criamos cerdos muy seleccionados productivamente. Esta selección puede condicionar un descenso en la resistencia a enfermedades (aunque las empresas de genética están trabajando en este campo). Asimismo, las exigencias productivas hacen que la línea entre la fisiología y la patología sea más delgada de lo deseable. A continuación, se exponen una serie de recomendaciones por fases.

Transición

Hay que fijar un peso mínimo en el destete; animales por debajo de 4,5 kg son especialmente susceptibles a los problemas digestivos.

El programa de piensos debe ser adecuado: uso racional de lactoiniciadores, prestárter y estárter. Hay que hacer el programa de forma metódica, pero contemplando de forma individualizada los requerimientos de cada lote. Es posible que en un futuro las restricciones al uso del zinc nos lleven a problemas serios.

Cebo

Unas malas condiciones ambientales los primeros días de estancia en cebo, marcarán el resto de la crianza, tanto para problemas digestivos como para respiratorios. Los animales tienen que estar confortables las 24 horas del día.

El diseño de los programas de alimentación tiene que ser racional, siempre enfocado a optimizar los criterios económicos y productivos, pero teniendo en cuenta que todas las mejoras pre-

tendidas desaparecen si el cuadro diarreico se instala en la granja.

Agua

Suele ser el nutriente más ignorado, y a la vez el que se consume en mayor cantidad. La cantidad y calidad del agua es vital para una buena sanidad. Una mala calidad química del agua (aspecto de muy difícil solución) y/o una mala calidad bacteriológica van a crear problemas con-

tarios (tolvas con excesiva restricción). Asimismo, las condiciones medioambientales son vitales para la salud digestiva (el frío es uno de los grandes aliados del Complejo Enterocolítico). Es fundamental la bioseguridad; cualquiera puede ver que la diarrea se puede trasladar fácilmente usando las mismas botas siempre, o mantenerse si no somos estrictos en la limpieza y desinfección de los locales, y en el manejo todo dentro/todo fuera.



El agua suele ser el nutriente más ignorado, y a la vez, el que se consume en mayor cantidad

tinuos, directamente proporcionales a la edad de los animales. Hay que tener en cuenta además que la calidad del agua es un concepto dinámico; podemos encontrar en la misma granja grandes diferencias en función de la época del año, de la captación, de la forma y control de la potabilización, etc.

Pienso

En muchas ocasiones el único culpable para el granjero. Pero hay que tener en cuenta que se exigen piensos que den una Ganancia Media Diaria muy elevada, una conversión mínima y un coste muy bajo (cosa imposible en la actualidad por el precio de las materias primas). Hoy en día el trabajo del formulador es determinante. El control de calidad del pienso tiene que ser serio y continuado en el tiempo. El uso abusivo de materias primas alternativas, necesarias en estos días para reducir los costes de alimentación, puede llevar a desagradables sorpresas en cuanto a cuadros diarreicos y problemas digestivos.

Manejo

A los animales se les exige una madurez intestinal que en ocasiones no se corresponde con la que tienen. Cuidado con los ayunos, tanto voluntarios como involun-

Patología

Al fin y al cabo, se trata de enfermedades. El futuro en el control del Complejo Enterocolítico pasa por:

- Control y erradicación de enfermedades de forma piramidal, incidiendo en el vértice de la pirámide (reproductoras).
- Estrategias de control y erradicación de patógenos digestivos: *Brachyspira hyodysenteriae*, *Lawsonia intracellularis*..., tienen que quedar fuera de nuestras estructuras productivas, haciendo planes específicos de explotación, y usando de forma integral tratamientos, higiene, desinfección y vacunas.
- Otros patógenos: no podemos olvidar la influencia de otros patógenos generales (el caso del virus PRRS sería paradigmático) sobre el Complejo Enterocolítico. La bajada asociada de defensas y de status inmunitario siempre va a influir sobre la sanidad digestiva de los cerdos.
- *Salmonella*: va a ser un reto, teniendo en cuenta su importancia en el campo de la salud pública y la demanda de control por parte de los productores porcinos que exige la sociedad.●